En cárcel sin lain

Llevo días intentando expresar de alguna manera mis sentimientos, pero no encuentro la forma exacta y cuando me planto delante del papel no consigo expresarlos en palabras ni en versos. Quizás no es buen momento de escrituras con florituras y es mejor ser sincero a este tiempo, en el que ya sé dónde me encuentro y no es en otro lugar, que en el principio de dos caminos. Dos caminos que siembran las dudas a este cuerpo que ya está cansado de tanto pensar…

Estoy encerrado en una cárcel, una cárcel especial, una cárcel que hoy en día más de uno desearía, pero yo os aseguro; aquí dentro no se está tan bien, más bien, es un lugar lleno de mares de dudas y ríos de incertidumbres. Dos caminos que se abren en el tiempo sin yo haber escogido, dos caminos que son cada cual más dulce y llenos de luces. Dos caminos que sé que da igual el que escoja porque esto parece ser que ya está escrito y yo en el camino del amor ando un poco perdido y siempre bien jodido.

No tengo elección y sé que alguno he de escoger y fuera cual fuera, sé que el camino que no escoja, en el que lloverán lágrimas por siempre en su interior y espero que se alegre de mi elección, no es fácil la elección y no sé lo que dicta el juez de mi corazón. Lo único que veo es que a mí me tiene aquí encerrado en esta cárcel siendo yo el único testigo y sin ningún ánimo de lucro. Por eso no quiero ser un fiambre el día de mañana y que la avaricia se me acerque para espantarme, puesto que yo no estoy jugando al juego

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

de dos bandas y sí cuidando todo lo que sé que me acerca.

Llevaba varios meses deseando encontrar algo de estabilidad emocional y la verdad la encontré. Simplemente la consigue alejándome de varias cosas que me estaban encerrando en otra cárcel aun más cruel. Bueno, eso son otras cosas que ahora mismo no mencionaré. Pues la cuestión es que el dicho ese de que “menos es más y más es menos”, pues es muchas veces una realidad. O también ese que nombramos muchas veces que “cuando buscas no encuentras y si no buscas encuentras”, Vamos, unas leyes de Murphy que quizás sean de las que más se cumplen en esta vida. Tengo 28 años y aún me cuesta decidir para mi vida qué es lo mejor, no sabéis lo que echo de menos esas charlas con Lain. Ella era el gran buda para mí y lo que ella me dictaba muchas veces, a misa iba. Vamos, que era de gran ayuda para escoger el camino (el cual para ella era el más indicado), que no quiere decir que para mí fuera el mejor. Pero yo sabía que ayudándome de ella si cometía algún error pues quedaría un poco escondido entre los dos y así nos lo repartiríamos entre los dos, pero mejor porque el dolor sin testigos es lo peor.

La cuestión es que tanto un camino que se viste de gloria cada día y tanto el otro que me convierte en gloria cada momento del día me tienen atrapado entre una espada y una pared, una pared en la cual se esconde el mal del bien. Sí el mal del bien, porque por una vez que sé que esto no lo he creado yo, estoy seguro que explotará en mis manos cuando tome alguna decisión. Y no se trata de escoger lo mejor, ni quitarse lo peor. La putada es que no sé qué pide

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

realmente mi corazón y cada día está peor. Manteniendo una dura lucha contra la cabeza que me lleva a la desesperación por no saber dónde estará el error. Por eso antes de que pase más tiempo y mi camino se fusione con cualquiera de los dos, espero que ya me perdonéis, no es fácil la situación.

P.D.- Si por mí fuera escogería los dos y espero que por no herir ninguno de los dos, decida no quedarme sin ninguno de los dos.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial